

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 1809.



Continúa el discurso sobre la reforma de las costumbres.

Instrucción pública. Es imposible que sea virtuosa una nación ignorante de sus deberes y derechos. Está en la naturaleza del hombre que obre siempre con arreglo á sus ideas habituales. Tal vez se separa de esta regla, quando la fogosidad de sus pasiones ó intereses del primer órden ó el capricho del momento están en pugna con sus ideas: pero vuelto al estado de tranquilidad, despues que cesa la influencia de aquellas causas accidentales y violentas, será en sus costumbres domésticas, en sus sentimientos políticos, en sus afecciones civiles, lo que quieran que sea las ideas en que ha sido imbuido. Ni se opone á esto uno ó otro individuo, que á fuerza de carácter y de razon haya sabido vencer la funesta influencia de su educación moral y literaria. En todo lo que llevamos dicho sobre la corrupcion y reforma de las costumbres, hemos hablado de la masa general de la nación, y no de la influencia que las causas asignadas hayan tenido en un individuo particular. Estamos examinando el influxo del bueno ó mal gobierno sobre las costumbres generales, no sobre las de un ciudadano.

Quando hablamos de la instruccion pública, prescindi-
mos enteramente de las ciencias físicas y de las humani-
dades: pues aunque estas influyen tambien en las costum-
bres, es de una manera indirecta y de ningún modo com-
parable al influxo de las ciencias morales y políticas. La
ignorancia en estas es un signo cierto de esclavitud, tanto
mas abyecta, quanto mas general sea la ignorancia. ¿Como
puede cumplir el ciudadano deberes que no conoce? ¿co-
mo puede reclamar derechos, de que no tiene idea? El

yicará tranquilo en su ignorancia y su esclavitud; pero no hay que esperar de él ni virtudes ni sacrificios.

Por esta razon ha sido un principio de política, universalmente observado en los gobiernos despóticos, mantener al pueblo en el mayor grado posible de ignorancia. Mahoma, establecedor de la monarquía mas arbitraria que ha pasado sobre los pueblos, consagró la ignorancia general por fundamento del poder de los califas: y todos sus sucesores en las innumerables divisiones y récomposiciones que han sufrido las monarquías musulmanas han seguido constantemente el mismo principio. Los sultanes de la India no creen reynar, sino mantienen á sus vasallos en la estupidez y la miseria: y los monarcas absolutos de Europa, á pesar de los progresos sucesivos de la ilustración, á pesar del impulso irresistible que tienen sus habitantes hácia todos los objetos capaces de instruirlos, han hecho quantos esfuerzos han estado en su mano para impedir la propagacion de los conocimientos políticos, históricos y morales. A nuestra España le ha tocado la mayor parte de este mal: porque entre nosotros; gracias á los cuidados de los favoritos y de los pérfidos escritores que los adulaban, no fué la ignorancia, la que asentó su trono, sino el error; no solo hemos ignorado nuestros derechos, sino tambien hemos santificado la esclavitud: no solo hemos desconocido las obligaciones de un ciudadano, sino tambien hemos mirado la consolidacion del despotismo como uno de los primeros deberes: en una palabra, substituímos al santo amor de la libertad y de la patria el fanatismo mas inexplicable por las cadenas que nos oprimian.

Ni podia ser otra cosa. A la nacion se le dexó olvidar los primeros principios del derecho natural, y los verdaderos fundamentos de la sociedad. Despues se le hizo tener como un principio, del que era delito dudar, que los monarcas han nacido para mandar y las naciones para obedecer ciegamente; y aunque se añadia que los monarcas debian gobernar segun las leyes, esta condicion era ilusoria, quando el poder legislativo era una de las prerrogativas del rey, que podia alterar segun su capricho



6 interés las leyes que le incomodaban. Ultimamente llegó á mirarse como un crimen la oposicion á la voluntad del ministro, y las reclamaciones como una osadía que no debía quedar impune. Estas han sido por espacio de dos siglos las ideas de la nacion española, tan arraigadas en los ánimos españoles, tan identificadas con nuestros sentimientos habituales, que una de las expresiones mas comunes de Calderon, fiel descriptor del carácter español de su siglo, es que *los reyes son dueños de vidas y haciendas: aunque no de las honrras*. Esta excepcion prueba lo que ya hemos dicho: que ni la tiranía ha podido borrar de nuestros corazones el amor á la virtud, ni el honor, que es el fondo de nuestro caracter nacional.

Ya es tiempo pues, de que cese la tiranía que ha oprimido la propagacion de los conocimientos políticos. Sean los españoles que en toda monarquía debe el monarca tener un freno: que este freno debe ser una representacion nacional de donde dimanen las leyes: que para afirmar el imperio de la ley y de la virtud es necesario formar la opinion pública hácia el bien y la libertad, y oponer su fuerza inexpugnable á todas las tentativas del ministerio: que las administraciones de las provincias no pueden de ningun modo organizarse mas sabiamente que por medio de juntas administrativas elegidas por los ciudadanos, y responsables ante estos de la execucion de los proyectos útiles: en fin, que las contribuciones no son extorsiones del soberano, sino donaciones que la nacion hace por medio de sus representantes para sostener el esplendor del trono y subvenir á las necesidades del estado. Nuestra nacion tendrá virtudes civiles, quando conozca los límites entre sus derechos y sus obligaciones. Los sultanes, á trueque de conservar la tranquilidad de la estupidez, llevan á bien que sus esclavos carezcan de virtudes: pero un pueblo que quiere ser libre y feliz, es forzoso que se instruya. Y creedlo, españoles: no gozaremos completamente los bienes de la libertad, hasta que proporcionemos al mas infeliz de nuestros conciudadanos aquel grado de instruccion en moral y política que es necesario para que conozca lo que debe á la patria y lo que la patria le deb.

Se continuará.

El 29 del pasado atacaron los enemigos en Adri la division de D. Juan Clarós, formados en tres columnas contra el apostadero del Dr. Rovira y la derecha é izquierda de dicho teniente coronel. Los nuestros los pusieron en fuga, y dexaron en el campo de batalla algunos cadáveres y muchos heridos; á pesar de su caballeria, que cubria la retirada, los persiguieron hasta su campamento.— Es increíble el miedo que manifesta en todas sus operaciones la division francesa que hay en Aragon: no hacen mas que tomar medidas de precaucion. Esta division constará, quando mas, de 40 hombres.

De resultas del ataque del 19 contra Gerona, entraron en Perpiñan 200 carros de heridos, y se esperaban otros muchos el 25. El valeroso O-donell logró salir de Gerona la noche del 13: rompió 22 puntos enemigos que se oponian á su paso: arrolló 20 hombres que encontró en el camino real; y reunido á una pequeña division nuestra, tomó posicion y batió un cuerpo que parece, vuelto ya de la sorpresa, lo atacó en la mañana del 14.

Los franceses de la Mancha tienen su quartel general en Daymiel.— Aun no ha llegado á Ney el refuerzo que con tanta instancia pedia. Se ha retirado á Valladolid, perseguido por nuestro ejército.

Por un convoy que ha llegado á Gibraltar hemos recibido noticias de Flume y Trieste hasta el 16 de Septiembre. En esta época aun no se habia roto el armisticio; pero no se dudaba de la renovacion de las hostilidades, mucho mas quando los austriacos habian interceptado la comunicacion entre Viena y Trieste.

Dia 29 el sol aparece á las 6 hor. 42 min. 5 seg.

Se pone á las 5 hor. 17 min. 55 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 33, 009 pulg.

Altura termometrica antier á medio dia. . . . 18½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 15 grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.